

**LA JEFATURA DE HOGAR FEMENINA EN SANTA ANA TZACUALA, HIDALGO.** Tesis de Licenciatura en Sociología Rural. Universidad Autónoma Chapingo.

Torres Palos Araceli.

Fecha de examen: 19 noviembre 1998.

Director: Dr. José Alfredo Castellanos Suárez.

Asesoría: Dra. Emma Zapata Martelo y Dra. Pilar Alberti Manzanares.

*Los objetivos* fueron: 1) conocer las características de la jefatura de hogar femenina en Santa Ana Tzacuala, 2) hacer una comparación con los hogares en donde prevalece la jefatura masculina, 3) identificar las consecuencias positivas de la jefatura femenina, 4) identificar las consecuencias negativas de la jefatura femenina.

*La metodología* empleó el enfoque hipotético-deductivo que considera el tránsito desde lo general a lo particular, así como el método comparativo, y se utilizaron técnicas cuantitativas y cualitativas. La perspectiva de género guió la investigación resaltando el punto de vista de las y los informantes. Esta investigación retomó, además, algunos elementos de los métodos de investigación feminista como son: experiencias de vida diaria de las mujeres, ubicación de la investigadora en el mismo plano crítico que el tema objeto de investigación, rechazo de la objetivización de las mujeres como un dato, necesidad de atender continua y reflexivamente el significado y asimetría de género y la noción de que el propósito del conocimiento es cambiar o transformar el patriarcado. Las técnicas empleadas fueron. Cuestionarios con preguntas cerradas, semicerradas y abiertas, entrevistas semiabiertas y dirigidas a informantes clave, y observación directa. Se consideró una muestra de 35 mujeres casadas jefas de hogar, 25 mujeres jefas de hogar de 20 a 45 años y 25 mujeres de 45 años y más.

*El marco teórico* consideró los conceptos de: pobreza, jefatura de hogar femenina, grupo étnico y género.

*Los resultados* indicaron que: el deterioro de las condiciones de vida de las familias rurales ha sido provocado por las políticas de ajuste del modelo neoliberal trayendo como consecuencia la salida de los hombres hacia otros estados en busca de trabajo. Esto ha ocasionado que un gran número de mujeres sean las encargadas de dirigir los hogares. En comparación, los hogares con jefatura femenina experimentan mayor pobreza que lo de jefatura masculina. Las jefas de hogar llevan a cabo una jornada de 13 a 16 horas diarias realizando actividades domésticas, agrícolas, pecuarias, comerciales y artesanales. En algunos casos la carga es muy pesada, ya que se carece de servicio de agua entubada y se cocina con leña. En estos hogares femeninos se encontró una mayor participación de los miembros de la familia en el aporte de ingresos, menor discriminación entre hijos e hijas por parte de la madre y formación de opiniones más valorizadas acerca de las mujeres ante el ejemplo de la madre. Las mujeres valoran su rol de jefas de hogar, están conscientes del gran trabajo realizar por sacar adelante su familia. Entre las consecuencias negativas de la jefatura femenina se encontró que ellas trabajan más horas llevando a cabo una doble jornada de trabajo y las condiciones

de vida son peores que los hogares dirigidos por hombres en los aspectos de vivienda, educación y salud. Las desigualdades de género afectan a las mujeres pues estas mujeres son analfabetas, monolingües, tienen menor preparación para obtener trabajo, y obtienen menores remuneraciones. Además tienen el mayor número de hijos trabajando y el menor estudiando. Ello trae como consecuencia menores ingresos, menor posibilidad de adquirir bienes y productos de primera necesidad.

*Las conclusiones:* En la medida que las mujeres dirigen los grupos domésticos se observa una transformación en los modelos genéricos tradicionales que abarca el ámbito personal, familiar y económico, así como el debilitamiento de los sistemas tradicionales de las relaciones familiares que regula las transferencias de ingreso y prestigio. La transformación que tiene lugar en estos hogares es positiva en la medida en que crea un trato más igualitario entre los individuos que los integran y permite que haya mayor valoración del trabajo de las jefas. Las consecuencias negativas de la jefatura femenina se relacionan con las desigualdades de género. Estos hogares se encuentran en peores condiciones de vida con respecto a los que dirigen los hombres en aspectos como condiciones de la vivienda, acceso a la educación y atención a la salud.